

CABO DE CREUS – FINISTERRE

Rondando el mes de junio del año pasado, en una conversación que tuvimos José Miguel y yo en el Orfeón, en el que ambos cantamos, surgió el asunto que me ocupa en estos momentos.

Grandes momentos se agolpan en la mente, máxime cuando la “locura” ha concluido. Se trataba de... sacar una foto del amanecer en el lugar más a oriente de la península ibérica, de España, y del atardecer en el punto más occidental de la misma, haciendo el trayecto en moto. Pero a ello había que añadirle el ir a Creus desde Jaca y regresar a nuestra casa después de hacer el recorrido.

El año transcurrió sin novedad. Las ideas iban y venían pero poco dijimos del caso. Nada se comentó del proyecto. Como si el mismo se hubiera olvidado. Pero todo volvió a la actualidad a primeros de junio. Reservar hoteles, pensiones o cosa por el estilo. Ver el recorrido más idóneo para hacerlo. Revisar las monturas, en mi caso, la “mula” tiene 30 años, y los jinetes. En fin, prepararlo todo. Aunque casi nada había que hacer porque todo iba a ser sobre la marcha procurando no tener contratiempos insalvables. Todo tenía que hacerse en un día, que es muy largo pero cuando se tienen que recorrer 1400 kms casi, poco se puede permitir uno de distracciones para poder alcanzar la meta sin infringir las normas de circulación. Siempre al máximo legal sin hacer locuras durante quince horas

Llegado el día 23 de junio, tras repostar, nos pusimos en marcha a las 0640 en Jaca y a través de Sabiñánigo, Aínsa, Puebla de Segur, Vich, Figueras, llegamos a Rosas en donde teníamos reservado un hotelito para descansar. Era un día como otro cualquiera pero, no. No lo fue. Una cosa se nos pasó e influyó muy mucho en los acontecimientos. Era la noche de San Juan, con celebración multitudinaria en la playa con cohetes, ruidos y jolgorios varios. Todo ello muy lícito para muchas personas pero que a nosotros, con el raid por delante nos podía perjudicar, como así fue. Personalmente dormí bien, pero José Miguel no descansó nada absolutamente.

Se tocó diana a las 0400. Recogimos, cargamos las burras y nos fuimos a cabo de Creus, llegando a las 0530. Nos quedaban 42 minutos. Acabar de perfilar las cosas, hablar con las gentes amables al cien por cien, hasta las 0611 que comenzó a salir el sol. Sacar la foto, ponernos la chaqueta y... comenzar el intento de hacer un gran esfuerzo. Eran las 0617. Miré la hora.

Todo fue bien hasta la zona de Calaf, pasado Manresa, en que me adelanta José Miguel. Detenida la marcha me dice que se está durmiendo y que teme un accidente. La noche nos pasa la receta. Está abrumado porque ve que la ilusión de hacer la travesía se esfuma. Le digo que nos quedamos pero me dice que siga y que, si puedo, lo haga. Nos damos un muy fuerte abrazo, arranco a la “mula” y tras santiguarme por enésima vez, reemprendo la marcha solo con mucho kilómetros por delante. Paso Lérida, Huesca, Ayerbe, Puente de Reina de Jaca, Pamplona, Vitoria, Bilbao, Santander, Gijón, Ribadeo, Guitiriz, Coruña y llego a Finisterre. Son las 2055. Lo he logrado. Me acuerdo de José Miguel. De sus ilusiones perdidas por una mala noche y de tantos amigos que creo me han impulsado adelante a realizar la locura. Busco el hotel y ceno. Me traslado al faro que está a unos 2 kms del pueblo y tomo la foto correspondiente sin poder sacar el sol por una barrera de nubes, pero el hecho es el mismo. Se ha logrado. Regreso al hotel y a descansar.

El domingo 25 me pongo en marcha a las 0650, con el sol de cara, nieblas, frío, pero caminamos hacia casa. Me desvíó a Vivero a visitar a un muy buen amigo con el que desayuno, Rafael. Dejo Vivero, en la costa lucense a las 1030. Bajo a la N-VI y por Ponferrada, Astorga, León, Burgos, Logroño, Pamplona. Todo el camino con calor y

lluvias. Tres nubes que me obligan a ponerme el mono de agua. No me mojo pero paso un calor que yaya. En Navarrete me lo quito y que sea lo que Dios quiera. Llego a Jaca a las 2055

La noche llega. Me acuesto en casa y doy gracias a Dios por haberme dado la fortaleza para realizar esta locura y volver sano y salvo. Creo que los años comienzan a pesar, pero el de “Arriba” protege a los locos. A la siguiente caminamos. Quizás Empel. Pero... Dios dirá.

Paz y bien.